

Grupo de Trabajo: Le noms du père

Autor: Elena Alvarez – letra, Institución Psicoanalítica

Título: Psicoanálisis, telepatía y ocultismo (Un estado de trabajo)

Dispositivo: Mesas de Grupos de Trabajo de Convergencia

---

Una paciente en entrevistas dice: “Vengo porque yo veo a algunas personas, las veo muertas y resulta que un tiempo después se enferman y se mueren”. Lo primero que se me ocurrió pensar fue: espero que no me vea muerta a mí...

Una analizante relaciona su angustia con respecto a la muerte de su abuela y dice: “Yo salía de una fiesta y me desmayé, a la misma hora mi abuela murió; de eso me enteré después”. La intervención que siguió a continuación fue la de pedirle asociaciones respecto a por qué había establecido una relación entre los dos hechos.

¿Se trata en ambos casos del mismo saber?

En el Sem. XXI, motivo de trabajo de este grupo, Lacan introduce un juego de homofonía entre Los no incautos<sup>1</sup> y Los nombres del padre (se pronuncian igual en francés). Dice que en los dos casos se trata del mismo saber, en el sentido en que el Inconsciente es un saber del cual el sujeto puede descifrarse...

Si los no incautos yerran, se trata de ser incauto, de ajustarse a la estructura definida en este caso como la relación con cierto saber, Inc. se entiende. Es a esta altura del Seminario que Lacan introduce los textos freudianos relacionados con la telepatía y el ocultismo.

¿Cómo situar en ese caso el saber del ocultismo y de la telepatía? ¿Es posible establecer diferencias en el abordaje que Lacan y Freud hacen del tema?

En principio coinciden en su interés por definir qué es lo propio del campo analítico, desde luego cada uno en relación a su época y con su estilo, lo que no es poco decir, si coincidimos con Lacan en que el estilo es el objeto. Aquí podríamos establecer una primera diferencia.

Freud, quien tuvo un interés oscilante por la telepatía y el ocultismo, pero que estuvo principalmente interesado en que su discurso se adecuara al discurso científico,

---

<sup>1</sup> En “El sueño y la telepatía” Freud recuerda una cita de Ferenczi: “los sueños de los incautos son los más preciosos elementos para probar nuestras hipótesis analíticas”.

sostenía por ejemplo en Sueño y telepatía, que el sueño (como realización de deseo), no tenía nada que ver con la telepatía (ubicada en el sentido de la comunicación), no establecía relación entre sueño y ocultismo o fenómenos telepáticos; los incluía en los sueños como un resto diurno más. Es más, prefería admitir que la telepatía existía a articularla con los fenómenos inconscientes. Por ejemplo cuando trataba el tema del telépata lo hacía en términos de relación del Inconsciente del ocultista con el Inconsciente del sujeto.

En cuanto a Lacan, diría que no retrocedió frente a lo oculto, tomó el término y lo introdujo en el campo analítico, como hizo por otra parte, con temas de otras disciplinas. Para él lo oculto: es la ausencia de relación. Tampoco retrocedió respecto al ocultismo al introducirlo en relación a la iniciación: como aquello cuyos vestigios poseemos a título de ocultismo en tanto aproximación, en algo que concierne al goce; la iniciación como ciencia del goce.

Al retomar los textos freudianos, por ejemplo Los límites de la interpretabilidad, propuso dos razones para su no publicación por parte de Freud: 1- Porque estaba asociado a lo oculto. Lacan cuestionó a Freud que supusiera que el discurso científico debía tener en cuenta todos los hechos. ¿Por qué? porque para el discurso científico lo que no es de su sistema (en este caso lo oculto), con eso no quiere saber nada. Lo que no tiene que ver con la forma del discurso no está escondido, está "en otra parte". 2- Ubicó otra razón más importante según él, que Freud allí habla de los límites, por ejemplo: si es posible dar una traducción completa de todo producto de la vida onírica. Como de los límites se trata, Lacan lo relacionó con el concepto de límite de una función en matemáticas: el límite de la función es cuando se llega al sentido, ese sentido es siempre sexual y lo que falla es la posibilidad de inscribirlo; hay allí un agujero, eso sería lo oculto: la relación sexual no puede inscribirse (escribirse). Lacan sitúa, lo que en Freud es un rodeo en estos textos?. Digo en estos textos, porque entiendo que el tema de los límites es trabajado por Freud en La interpretación de los sueños cuando ubica el famoso "ombligo del sueño", ese límite que designaría lo Unerkannte, lo no-reconocido, el "un" que designaría la imposibilidad, ante lo que nos detenemos.

Indudablemente Lacan no se detiene en tanto articula este límite con lo real y escribe el nudo borromeo. En su seminario El saber del analista dice al respecto:

que lo que el analista no tiene a su alcance, el goce de lo que no está en análisis, lo tiene por lo que es, del orden de lo real puesto que él no puede hacerle nada.

Establece el límite pero abre otra vía cuando articula el saber del analista con la invención: donde no hay relación sexual (agujero, traumatismo) uno inventa, hay un saber que se inventa como suplencia de la no relación.

Me parece conveniente reintroducir a esta altura la cuestión de que tanto el decir de Freud como el de Lacan parten de una experiencia, que es la del análisis y en la cual la transferencia toma su lugar central. Vuelvo así a la primera pregunta que me formulé respecto a los dos relatos de la práctica y en relación al tema trabajado en el grupo: ¿se trata en ambos casos del mismo saber?.

En una contingente lectura del Seminario XXIV encontré algo que por enigmático me pareció interesante introducir para seguir trabajando esta pregunta.

Es el punto en el cual Lacan, luego de la exposición de D.W. quien trabaja el texto de la carta robada en relación al pase, retoma el tema del saber. Dice que plantear “Yo sé que él sabe” sería objetivar el Inconsciente y que esta objetivación necesita un redoblamiento: “Yo sé que él sabe que yo sé que él sabe” pues esta es la única condición que fija el status del análisis. Si se limitase al “Yo sé que él sabe” abriría la puerta al ocultismo, a la telepatía, discutiendo con Freud por la ubicación que le daba a la conciencia y por dejarse tomar por los fenómenos “psi”.

Para terminar: En la primera situación ¿se trata de Yo sé que él sabe y abre a la pregunta por la estructura de esta paciente?. En la segunda ¿sería Yo sé que él sabe que yo sé que él sabe y plantearía la ubicación del sujeto supuesto saber respecto a este redoblamiento?.

Elena Alvarez

Mayo de 2009